

Fernando Schütte Elguero

México-EU: una nueva oportunidad

Las desconfianzas mutuas entre México y Estados Unidos han venido siendo evidentes en muchos momentos de nuestra historia. México desconfía de que EU se aproveche de cualquier manera, y nuestros vecinos desconfían del histórico involucramiento de muchos de nuestros políticos y funcionarios, que han estado y están vinculados al narcotráfico; no sólo no combaten este fenómeno, sino que todo esfuerzo en materia de inteligencia puede utilizarse para facilitar el tráfico de estupefacientes.

México se ha convertido en una seria amenaza para la región: los carteles de las drogas se han venido fortaleciendo e internacionalizando, por lo que ahora no queda otra opción que atacar decididamente esta epidemia.

Por primera vez en la historia una secretaria de Estado, como lo hizo ayer Hillary Clinton, es capaz de aceptar que una buena parte del problema es generado por los estadounidenses, tanto en la demanda para el consumo de drogas como en la venta de las armas que los narcos utilizan para conseguir sus fines. Esta declaración

puede llevar a un verdadero ataque frontal del problema, ya que sin la toma de conciencia y el reconocimiento del mismo, nada podría hacerse.

Hace un par de días, Estados Unidos inició una estrategia para prevenir que la violencia se agrave: la creación de un centro de inteligencia especializado, que dependerá de FBI, además de la DEA y otras dependencias. En ello, Janet Napolitano, quien funge como secretaria de Seguridad Interna, tendrá la necesidad de coordi-

nar sus esfuerzos con los diversos grupos y, dadas las desconfianzas mutuas, crear también una unidad de contrainteligencia que garantice que los trabajos en la materia fructifiquen.

Qué triste y frustrante resulta tener que luchar en contra de un enemigo común, cuando la confianza es prácticamente inexistente. Y agregó que ambas partes tienen razones para desconfiar.

En México, debemos recordar que los campos de enervantes

eran fuertemente custodiados por fuerzas gubernamentales armadas hasta los dientes; hemos protegido a los *narcopolíticos* y éstos siguen gozando de impuni-

dad, y sabemos que nuestras policías siguen siendo cooptadas por la delincuencia.

Evidentemente, la ayuda estadounidense llega hasta que ese país se ve amenazado, aunque lo importante es hacerle frente de manera conjunta al narco, que además trae aparejados fenómenos que laceran a la sociedad, como el secuestro, entre otros.

Los presidentes Obama y Calderón se reunirán próximamente. El gobierno mexicano parece no querer volver a la actitud entreguista del sexenio de Fox, pero esperemos que Barack Obama tenga una actitud positiva hacia México, que podría ser un socio muy importante en lugar de ser un generador de problemas; pero para ello necesitamos ser tratados dignamente y, sin duda, requerimos de la misma ayuda que tuvo España de la Unión Europea. Necesitamos oportunidades y dejar a un lado la pobreza para luchar juntos por un mejor futuro. ☒

schutte@terra.com.mx

Consultor y analista

